



Queridos hermanos y hermanas en Cristo,
queridos hermanos y hermanas de distintas creencias,

El itinerario que nos lleva cada mes a visitar los lugares de conflicto y de violencia, nos conduce a Colombia. La firma de los acuerdos de paz que tuvo lugar hace ya 5 años, puso fin al más largo y ensangrentado conflicto interno de América Latina pero, desgraciadamente, no ha tenido el éxito esperado y las violaciones de los acuerdos, así como de los derechos humanos, han continuado. Desde el pasado 28 de abril se han producido manifestaciones de protesta en todas las ciudades del País y, después de una gran manifestación popular, la policía ha hecho violaciones masivas. Las agencias independientes internacionales de derechos humanos han documentado asesinatos y lesiones, desapariciones forzadas y estupros, el uso de la tortura y detenciones arbitrarias. Los manifestantes reclaman una mayor equidad fiscal, sobre todo a la luz de los daños causados por la crisis pandémica.

Mientras las protestas y las violencias continúan, pedimos que desde Asís y desde todos los corazones que aman la paz, se eleve a Dios la oración, para que volvamos a dar espacio al diálogo y a la comprensión mutua. Que los creyentes de todas las religiones, siguiendo el ejemplo de lo que sucedió en esta ciudad el 27 de octubre de 1986, contribuyan a alimentar la esperanza de la reconciliación con la oración y, el próximo 27 de junio, en la forma que consideren más en sintonía con su tradición, se dirijan al único Dios para pedir la paz en Colombia.

El Señor os dé la paz

+ Domenico Sorrentino, obispo

Asís, junio 2021